

Nuevas maternidades gráficas en el cómic contemporáneo
español e hispanoamericano: *La volátil Mamma mia!*,
¿Materniyá? y *Madr¿eh?*¹

New Graphic Maternities in Contemporary Spanish and
Hispanic American Comics: *La volátil. Mamma mia!*,
¿Materniyá? y *Madr¿eh?*

ENRIQUE DEL REY-CABERO^a

^aUniversidad de Alcalá, Departamento de Filología, Comunicación y Documentación, España.
Correo electrónico: enrique.delrey@uah.es

En los últimos años ha habido una gran proliferación de publicaciones que abordan la experiencia de la maternidad. Se trata de un asunto que estaba relativamente ausente en el cómic, pero que en época muy reciente se ha convertido casi en un subgénero, apoyado por el auge del cómic de autoría femenina y la llamada “novela gráfica”, más en particular el cómic autobiográfico. Este artículo ofrece un recorrido por el tratamiento que el cómic de autoría femenina ha hecho de la maternidad en el ámbito hispánico, centrándose especialmente en tres obras recientes: *La volátil. Mamma mia!* (2015), de Agustina Guerrero (Argentina, 1982); *¿Materniyá?* (2021), de Marta Piedra (Madrid, 1982); y *Madr¿eh?* (2021), de Lyona (Barcelona, 1979). En este análisis se prestará especial atención a los recursos que el cómic dispone como medio para subvertir la visión tradicional de la maternidad.

Palabras clave: maternidad, cómic, novela gráfica.

During the last years there has been an outburst of publications that deal with the experience of maternity. It is a topic that was often absent in comics, but in recent times it has almost become a subgenre supported by the rise of comics of female authorship and the so-called “graphic novel”, more in particular autobiographic comics. This article offers an introduction to how comics of female authorship have reflected maternity in the Hispanic world, focusing on three recent works: Agustina Guerrero’s (Argentina, 1982) *La volátil. Mamma mia!* (2015); Marta Piedra’s (Madrid, 1982) *¿Materniyá?* (2021); and Lyona’s (Barcelona, 1979) *Madr¿eh?* (2021). This analysis will pay special attention to the graphic resources of comics as a medium to undermine the traditional vision of maternity.

Key words: maternity, comics, graphic novel.

¹ Esta investigación se ha desarrollado gracias al contrato postdoctoral Juan de la Cierva (Agencia Estatal de Investigación, Ministerio de Ciencia e Innovación de España).

1. AUTORAS DE CÓMIC Y MATERNIDAD EN EL CÓMIC CONTEMPORÁNEO

Aunque cada vez es más evidente que las mujeres siempre han sido una parte indispensable (pero a menudo invisibilizada) de la creación, recepción e industria del cómic (Barrero et al. 2021; Ndalianis 2020; Greenan, Waite y Sabin 2018), lo cierto es que durante la segunda mitad del siglo XX el medio, en el imaginario colectivo, ha sido predominante y excluyentemente masculino. Como apunta Marika Vila,

desde sus orígenes, el relato histórico del cómic ha conformado este medio de expresión como un territorio para chicos porque, en dicho relato, han predominado ostensiblemente las voces de lectores, autores, editores, críticos, jurados e instituciones masculinas. En este diálogo patriarcal es donde el género se ha retroalimentado consolidando sus cánones en la exclusión de las voces *otras*. Incluso en la contestación al sistema, la transgresión se expresó desde la mirada masculina a través de los territorios simbólicos del cuerpo erótico inscrito en lo femenino (Vila s/p.).

Esto fue especialmente relevante en algunos géneros, como el superheróico, que acabaron identificando al cómic como medio en el imaginario público. Sin embargo, en el presente siglo hemos asistido a una verdadera eclosión de creadoras de cómic en el ámbito internacional gracias a obras muy significativas de autoras que se están consolidando como parte del nuevo canon de la novela gráfica². Este término sigue siendo muy discutido por representar, para muchos, una etiqueta de marketing y de legitimación cultural (Barrero), pero es cierto que se ha asociado a la diversificación tanto del tipo de público lector (edad, género, entorno) como de géneros narrativos. Aunque el cómic, en este nuevo disfraz de “novela gráfica”, podría en teoría abarcar cualquier género al estar supeditado por completo a la intención autorial, en la práctica buena parte de las novelas gráficas han optado por la no ficción y, sobre todo, por la autobiografía. Así, existe una “new aesthetics emerging around self-representation: contemporary authors, now more than ever, offer powerful nonfiction narratives in comics form” (Chute 2). En este ámbito de la autorrepresentación, como comprobaremos más adelante en algunos ejemplos, las autoras han encontrado un terreno fértil para expresar una subjetividad ignorada durante mucho tiempo. Gabriela de Sousa Borges, refiriéndose a la revista *Clitoris*³, afirmaba que existe la necesidad de habilitar un espacio político “para salir a dar la pelea por un espacio simbólico que tenemos derecho

² Estoy pensando en obras como *Persépolis* (2000-2003), de Marjanne Satrapi; *Fun Home*, de Alison Bechdel (2006); o *My Favorite Thing Is Monsters* (2017), de Emil Ferris.

³ *Clitoris* fue una revista argentina de cómic feminista que operó de 2010 a 2012 y cuyos cuatro números se encuentran disponibles todos en línea: revistaclitoris.blogspot.com.ar/2015/04/clitoris-los-cuatro-numeros-disponibles.html. Tras 2012, ha seguido funcionando como colectivo (<https://www.facebook.com/RCHistorietas/>) y ha publicado antologías como *Clitoris. Sexualidades en viñetas* (2014) y *Clitoris. Relatos gráficos para feministas* (2017).

a ocupar. Nuestro derecho a representar, a nominar, a valorar y dar sentido a nuestra experiencia vital” (Sousa Borges en Bikandi-Mejías s/p).

El auge del cómic de autoría femenina se enmarca dentro de la creciente atención editorial al feminismo y a la literatura escrita por mujeres. Entre las cuestiones puestas sobre la mesa por el feminismo, tradicionalmente la maternidad ha sido un asunto problemático, pues a menudo se ha considerado un obstáculo para la liberación de la mujer y “el binomio ‘mujer-madre’ impuesto por el patriarcado ha hecho que una parte muy significativa del feminismo rechazara la maternidad, la negara, la obviara, la menospreciara” (Vivas 98). Sin embargo, recuperando la distinción temprana que planteó Adrienne Rich en 1976 entre la maternidad como “experiencia” y como “institución”, la cuestión ha cobrado un renovado protagonismo y se está empezando a repensar y deconstruir desde una óptica feminista que intenta recuperar y conceptualizar una experiencia “secuestrada” por el patriarcado (del Olmo 2013; Llopis 2015; Donath 2016; Vivas 2019).

La maternidad no ha sido un tema demasiado frecuente en los cómics hasta hace poco tiempo. Y ni siquiera hablamos aquí de las primeras fases de la maternidad (gestación, parto, etc.); en general, las madres no han estado muy presentes en las viñetas: “silenciadas y caricaturizadas, criticadas y ridiculizadas, idealizadas e idiotizadas, las madres del cómic [...] ocupan entre resignadas y frustradas el espacio doméstico, sin llegar a alcanzar un lugar protagónico desde donde articular su propia historia” (Bettaglio 70). Pero el cómic ha comenzado recientemente a explorar con entusiasmo numerosos asuntos en torno a la maternidad⁴. Abundan los diarios gráficos que, desde el humor, se enfrentan a la gestación, el parto y la crianza, como es el caso de *Doodle Diary of a New Mom: An Illustrated Journey Through One Mommy’s First Year* (2015), de Lucy Scott; *Chroniques d’une Mère Indigne* (2010), de Sophie de Villenoisy y Anne-Olivia Messana; *Que du bonheur (ou presque...)*. *Mon quotidien de maman débutante!* (2017), de Céline Charlès o *Le petit grumeau illustré. Chroniques d’une apprentie maman* (2018), de Nathalie Jomard⁵. Este tipo de publicaciones, como los mismos títulos indican, están muy relacionadas con el auge de los manuales que proporcionan información a madres primerizas y tratan de conectar con sus lectores a través de la crónica costumbrista y un tono confesional. No obstante, también han aparecido cómics que relatan la experiencia de la maternidad, pero centrándose en aspectos invisibilizados o menos normativos, como la adopción (*Palimpsesto* [2019]), de Lisa Wool-Rim Sjöblom), las maternidades *queer* (*Pregnant Butch. Nine Long Months Spent in Drag* [2005], de A. K. Summers), los problemas de fertilidad y distintos asuntos médicos de la gestación y el parto (*Kid Gloves: Nine Months of Careful Chaos* [2019], de Lucy Knisley), la violencia obstétrica y diversidad de experiencias del alumbramiento (*Accouche!* [2020],

⁴ Frente a la creciente presencia de la maternidad en el cómic, existen todavía muchas menos obras que aborden la paternidad. Algunas excepciones incluyen obras como *Le guide du mauvais père* (2013), de Guy Delisle, o *Alea Gesta Est. Grossesse Paternelle*, de Lapssus⁵ (2016).

⁵ La página web Bdtèque recoge un total de 86 volúmenes sobre paternidad y maternidad: <https://www.bdttheque.com/recherche/series/theme=315-maternite-paternite>

de Justine Saint-Lô y Fleur Godart) o la depresión posparto (*Dear Scarlet: The Story of My Postpartum* [2019], de Teresa Wong, y *La remplaçante* [2021], de Sophie Adriansen y Mathou).

En el ámbito hispanico, que es el que nos ocupa en este artículo⁶, existe un similar desarrollo de cómics que tratan la maternidad. Antes de repasar alguno de ellos en las siguientes secciones, cabe señalar que, al igual que ocurría en el panorama de cómics francófonos y anglófonos anteriores, la publicación de cómics hispanicos sobre este tema es muy reciente y en la mayoría de los casos se trata de obras aparecidas en los últimos cinco años. No es fácil encontrar antes del siglo XXI cómics que se acerquen a la vivencia de la maternidad. Una de las precursoras, en este sentido, fue Nuria Pompeia, autora feminista española, cuya innovadora obra se está recuperando y reivindicando⁷, y que en una fecha tan temprana como 1967 publicó *Maternasis*. El cómic, que acaba de ser republicado en 2022, constituye la crónica de un embarazo que se aleja de la idealización de la experiencia para transmitir, sin palabras y a través de un dibujo minimalista, que en ocasiones se combina con el *collage*, la angustia y los miedos de las mujeres, así como las transformaciones traumáticas de sus cuerpos. La autora, además, abordó el tema en otras obras, como en *Metamorfosis* (1968), las tiras publicadas originalmente en la revista *Triunfo* y en las que encontramos una página en la que una madre que teje y sus hijos acaban transformados, simbólicamente, en arácnidos y moscas atrapadas en gigantescas telas de araña (Pompeia 9).

Algunas décadas más tarde, en 1994, se empezaba a publicar la mucho más conocida *Mujeres alteradas*, de la argentina Maitena Burundarena (más conocida simplemente como Maitena). Esta serie, compilada en un único volumen (2005) que se ha convertido en un auténtico *longseller*, trataba desde el humor gráfico las vivencias cotidianas de las mujeres, entre las cuales aparecía con cierta frecuencia la maternidad. Las protagonistas de la serie viven la experiencia, como todos los problemas del día a día a los que se enfrentan, con la ansiedad que surge de la imposibilidad de cumplir el mandato de una maternidad idealizada. Pese a que en su momento sí resultó novedoso leer en la prensa generalista páginas de cómic realizadas desde subjetividades femeninas y con cierta crítica social al patriarcado, es cierto que *Mujeres alteradas* caía con frecuencia en estereotipos, para el efecto humorístico, en particular en cuanto al esencialismo binario que coloca a hombres y mujeres en campos separados, opuestos e irreconciliables. Además, solían recoger exclusivamente historias de madres blancas de clase acomodada, excluyendo la perspectiva del feminismo interseccional y de la crítica del sistema en profundidad; como señala Bettaglio, “en vez de cuestionar las estructuras patriarcales, al haber interiorizado los mandatos de la feminidad hegemónica, los personajes de Maitena, como muchas mujeres de carne y hueso, se culpabilizan a sí mismas” (84).

⁶ Una interesante vía de investigación futura, que se escapa de los límites de este artículo, consistiría en realizar un estudio comparativo del tratamiento de la maternidad en cómics de distintos formatos, países y tradiciones historietísticas.

⁷ Véase al respecto el estudio de Jareño y Sanz-Gavillon.

Ya en el siglo XXI, y más en particular en la última década, se ha incrementado notablemente la cantidad de cómics que tratan la maternidad en el ámbito hispánico. Buena parte lo hace, como los ejemplos francófonos y anglófonos ya mencionados, desde los diarios gráficos, especialmente cuando abordan el embarazo. Algunas obras de este tipo incluyen: *La volátil. Mamma mia!* (2015), de Agustina Guerrero (Argentina, 1982); *Mammasutra. 1001 posturas para mujeres en apuros* (2016), de Cristina Torrón (España, 1979); *Estoy embarazada, ¿y ahora qué? / Ya ha nacido, ¿y ahora qué?* (2017), de Andrea Zayas (España, 1983); o *El meteorito. De cuando fui madre y todo voló en mil pedazos* (2020), de Amaia Arrazola (España, 1984). Otros trabajos se han aproximado al tema desde ópticas diversas⁸. Por ejemplo, *¿Materniyá?* (2021), de Marta Piedra (España, 1982), y *Madr¿eh?* (2021), de Lyona (España, 1979), abordan la maternidad tardía y las dificultades tanto de tomar la decisión como de quedarse embarazada. Algunos cómics intentan desterrar los nuevos y viejos mitos de la madre perfecta y abnegada, presentando, con un tono humorístico y provocador, experiencias de mujeres que no renuncian a sus deseos por ser madres. Es el caso de obras como *La mala leche* (2020), de Henar Álvarez (España, 1984) y Ana Müshell (España, 1989), o *Hardcore Maternity* (2017), de Marga Castaño y Esther de la Rosa. Por último, otras obras se han acercado a realidades menos visibles de la maternidad, como el aborto (*Todas nosotras* [2020] y *La palabra que empieza por A* [2022], ambas de Elizabeth Casillas [España, 1986] e Higinia Garay [España, 1978]), la adopción (*La máquina de Efrén* [2012], de Cristina Durán [España, 1970] y Miguel Ángel Giner Bou [España, 1969]) y las enfermedades graves de los neonatos (*Una posibilidad entre mil* [2009], también de Cristina Durán y Miguel Ángel Giner Bou). Por último, es interesante que la paternidad también empieza a ser tratada en los cómics hispánicos en obras como *Y de repente papá* (2013), de Óscar Sarramia (España, 1972); *Oh my dad!: Porque ellos también cuentan* (2016), de Papá 2.0' (seudónimo de Diego Limonchy [Venezuela, 1988] y Gabriela Francisco [Venezuela, 1988]); y *Pijama portátil galletas* (2021), de Alberto Madrigal (España, 1983); o *La furgo* (2018), de Martín Tognola (Argentina, 1972) y Ramón Pardina (España, 1977).

En las páginas que siguen, exploraremos la representación de la maternidad en el cómic hispánico contemporáneo, haciendo hincapié en obras que tratan el tema desde una mirada feminista crítica con el imaginario patriarcal. En el análisis se abordarán ejemplos de algunas de las obras antes mencionadas, pero prestaremos especial atención a tres de ellas: *La volátil. Mamma mia!*, *¿Materniyá?* y *Madr¿eh?*. El primer caso es bastante representativo del subgénero de los diarios gráficos mencionado ya anteriormente, además de formar parte de la serie del personaje de La Volátil, mientras que los otros dos constituyen dos ejemplos muy recientes de cómics que exploran distintos aspectos de la maternidad: las dificultades para quedarse embarazada por la endometriosis (la autobiográfica *Madr¿eh?*) y la compleja decisión de elegir cuándo ser madre en una generación en la que maternidad se retrasa cada vez más años (*¿Materniyá?*).

⁸ Falta en el cómic contemporáneo todavía, sin embargo, una mayor representación de la maternidad en relación con los colectivos invisibilizados, particularmente en mujeres racializadas o parte del colectivo LGBTI+.

2. DESMITIFICANDO Y DESIDEALIZANDO EL EMBARAZO Y LA MATERNIDAD. EL EMPODERAMIENTO A TRAVÉS DE LA INFORMACIÓN

Apuntaba muy certeramente Carolina León en el nuevo prólogo a *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*, de Adrienne Rich, que “la maternidad se nos vende como un asunto privado, pero es realmente un tema muy, muy público. [...] Estamos, en general, bastante huérfanas de relato veraz, que incluya luces y sombras, cólera y ternura” (León en Rich 23). Efectivamente, en la nueva era de la información sorprende precisamente el silencio y la desinformación que rodean asuntos fundamentales para las mujeres –y la humanidad– como el sexo, el embarazo y el parto. Una buena parte de los cómics sobre la maternidad aborda explícitamente este problema, como *La volátil. Mamma mia!*, cuyas primeras páginas anuncian que “estar embarazada es encontrarte con un nuevo cuerpo, nuevas dudas y muchos pero que muchos miedos, alegría, antojos, lágrimas, vómitos, sueños, estrías, ecografías, panza” (Guerrero s/p). La propia autora ha apuntado que buscaba ser lo más fiel a su experiencia: “hay muchos libros de embarazadas que suavizan las cosas y yo quería un libro crudo, que contara de la forma más natural posible lo que me pasaba. Por eso me he dibujado desde las náuseas a los vómitos, porque así era como me sentía, y no quería transmitir cosas falsas” (Jiménez s/p). El cómic de Agustina Guerrero plantea una crítica a la idealización del embarazo, apreciable ya en el comienzo de la novela a través de una paródica doble página (**Figura 1**).



Figura 1. Agustina Guerrero, *La volátil. Mamma mia*, 2015, s/p.

En la primera, aparece la experiencia tal y como suele describirse en algunas revistas de mujeres, con frases como “escucha el silencio” o “goza de un descanso”. Pero estos consejos se oponen frontalmente a la realidad que observamos en la página siguiente, que nos muestra a la protagonista vomitando y con problemas intestinales (y con la revista simbólicamente abandonada en el suelo junto a la taza del váter). Se emplea así, uno de los recursos fundamentales del lenguaje del cómic, en el que las imágenes no se sustituyen unas a otras, como en el cine, sino que “permanecen allí, disponibles, demostrables, comparables, expuestas a múltiples recorridos de ida y vuelta” (Groensteen 50). *La volátil. Mamma mia!* también contiene una sección que se va repitiendo a lo largo de la obra titulada “Mitos y creencias sobre el embarazo”, en la cual la autora trata de desmontar, con humor, algunas de las creencias populares (antojos, relaciones sexuales durante el embarazo, etc.) que todavía abundan en la sociedad.

En *¿Materniyá?*, la protagonista, Greta, está considerando ser madre y hace un viaje a la playa con sus tres amigas (“las maris”) para que la ayuden en esta decisión. Alba, que tiene claro que no será madre, al ver tantos niños compara los embarazos a una “epidemia”. Greta menciona que la maternidad “debe ser toda una experiencia”, a lo que Alba responde: “una experiencia megarrromantizada y ultrairresponsable teniendo en cuenta la superpoblación que hay en el mundo...” (Piedra 127). La autora apunta así a una creciente renuncia a la maternidad por cuestiones ecológicas y medioambientales, que ha llevado incluso a la creación de movimientos como Birth Strike⁹, colectivo que defiende la opción de rechazar la procreación hasta que se resuelva la crisis medioambiental actual. En otro momento, ante la sorpresa de Greta de que haya madres arrepentidas, Alba le espeta: “Claro que hay madres que se arrepienten. Precisamente las madres que lo han sido bajo presión” (Piedra 129). En esta línea, otra de las amigas de Greta, Mery, tiene dos hijos y, aunque intenta aparentar que todo está bien, tras consumir alcohol acaba revelando a la protagonista que en ocasiones se arrepiente de su decisión y que tiene muchas dificultades para aceptar la pérdida de su antigua identidad antes de ser madre. Estos personajes verbalizan, de esta manera, uno de los mayores tabús sobre la maternidad: las madres arrepentidas que no han encontrado la plenitud que les prometía la llegada de sus hijos, y que se sienten atrapadas, como señala Orna Donath, “entre el deseo de no ser madre de nadie y el hecho de que son madres de sus hijos” (11). Por otro lado, el personaje de Alba también entronca con una sección del feminismo antimaternalista que advierte contra la nueva idealización de la maternidad (especialmente la intensiva), ejemplificada en los últimos años en el ensayo, de polémico título, *Contra los hijos* (2014), de Lina Meruane, que señala que “no tener ganas de procrear o no imaginarse en el rol de madre tendría que ser tan comprensible como no haber soñado nunca con ser atleta olímpica. [...] ¿Desde cuándo poseer un talento o tener una aptitud obliga a desarrollarla?” (86). En este sentido, se empieza a escuchar a aquellas voces de mujeres que no pueden o no quieren tener hijos/as –un colectivo amplio pero a menudo invisibilizado y acosado por su decisión–, como se puede observar en obras como *No madres. Mujeres sin hijos contra los tópicos* (2017), de María Fernández-Miranda.

⁹ Para mayor información véase: <https://birthstrikemovement.org/>

La tercera amiga, Vicky, siguiendo el arquetipo de la amiga más frívola, al final del cómic pronuncia el siguiente discurso:

creo que la maternidad no es algo que puedas racionalizar como una cena con Isabel Preysler en tu casa. La maternidad llega y te cambia la vida. Te mueve el piso y te pone todo patas arriba, o sea si a eso le sumas la tendencia al caos del universo, pues o sea, todo se convierte en una maravillosa entropía llena de vida, moquitos, babitas, llantos y caquitas de bebé (Piedra 155).

El discurso de Vicky, a pesar de su clara intención humorística, conecta con la corporalidad física que gran parte de estos cómics enfatiza (exploraremos esta cuestión en la siguiente sección) e invita a aceptar esa nueva realidad difícil de racionalizar. Amaia Arrazola apunta en la misma línea en su obra titulada, muy significativamente, *El meteorito. De cuando fui madre y todo voló en mil pedazos*, un trabajo a caballo entre el cómic y el libro ilustrado en el que la llegada del bebé se simboliza mediante la caída de un meteorito, y que entronca con otras perspectivas feministas de la maternidad que critican el individualismo de la sociedad, la falta de compromiso afectivo y la crisis de cuidados que vivimos en la actualidad. Carolina del Olmo lo explica muy bien:

Los bebés encajan mal en las diferentes versiones de desarrollo personal, autorrealización y autonomía más celebradas en nuestra cultura [...] ¿Llevar una vida plena consiste necesaria o exclusivamente en disponer del mayor número posible de opciones de forma permanente? ¿Es la experiencia de relativa sumisión a las imperiosas necesidades de un bebé una vivencia enteramente negativa? (27).

Los nuevos cómics sobre maternidad no solo tratan de desmitificar la experiencia y afrontar tabús, sino que también, dada la desinformación y romantización de la maternidad, frecuentemente pretenden servir de información fiable. Ya hemos visto cómo Marte Piedra presenta a la protagonista, Greta, como una mujer inocente en un viaje en el que se expone a distintas perspectivas sobre lo que supone ser madre. Su conciencia también se encuentra dividida y da lugar a una humorística personificación de Gina (su útero), que le urge a tener un hijo ya, y Ce (el cerebro), que se muestra racionalmente cauto ante esa “llamada natural”. Y como trasfondo se encuentra, por supuesto, la presión de la sociedad que empieza a mirar con lupa a esas mujeres en la treintena que “todavía no tienen hijos”. De hecho, uno de los mensajes subyacentes en las páginas de *¿Materniyá?* es la necesidad de valorar con detenimiento y deconstruir el deseo de ser madres, lo cual puede apreciarse en la naturaleza interrogativa del propio título de la obra que cuestiona la urgencia y necesidad de la maternidad. El cómic de Piedra se aleja de la a veces manida estructura narrativa que hace esperar un embarazo hacia las últimas páginas de este tipo de obras, pues el final queda abierto (no sé sabe si la protagonista será o no madre). Esa falta de certezas y huida del determinismo biológico-social ya se aprecia, además de en el título, en otras partes del

aparato paratextual: el cómic está dedicado “a todas las personas que de una u otra forma han sentido la presión social de hacer algo que no querían” (Piedra 7)

En *Madr;eh?*, en cambio, el título interrogativo hace más bien referencia a las dificultades de la protagonista para tener un hijo con más de cuarenta años. Lyona realiza un esfuerzo para que su experiencia pueda servir de información para futuras madres. Su *alter ego* sufre de endometriosis¹⁰, trastorno que provoca que el endometrio (tejido del interior del útero) crezca fuera, lo que causa, entre otros problemas, dolor menstrual y problemas de fertilidad. Cuando la protagonista decide intentar tener un hijo, se queja de que nadie le haya hablado antes de asuntos claves como la reserva ovárica o el ciclo menstrual; se da cuenta de que todo lo que sabe sobre salud reproductiva se limita al uso de los anticonceptivos (**Figura 2**). El lenguaje del cómic, por su disposición visual, permite la inclusión fluida de distinta información esquemática (Arredondo); así, en *Madr;eh?* los lectores se encuentran un diagrama verdadero del ciclo menstrual.



Figura 2. Lyona, *Madr;eh?*, 2021, s/p.

¹⁰ Lyona es también ilustradora de la publicación médica divulgativa *Endometriosis: la guía para entender qué es y cómo cuidarte* (2021), del doctor Francisco Carmona.

Se trata de uno de los cómics sobre maternidad que se puede conectar mejor con la llamada Medicina gráfica, término acuñado por Williams (2007) y definido por María Blanca Mayor Serrano como:

un campo de estudio interdisciplinar que explora la intersección entre el medio del cómic –en sus diversos formatos y soportes de publicación– y la representación de la vivencia de carencia de salud, la práctica asistencial y la divulgación e información médicas, así como su uso y eficacia en la educación de profesionales de la salud y en la divulgación y educación en salud (Mayor Serrano s/p).

En el caso de *Madrꞥeh?*, el lector, si no está familiarizado con el tema, se sorprenderá de conocer el tortuoso camino que suponen los tratamientos de fertilidad y reproducción asistida, otro de los temas silenciados de la maternidad¹¹. El diagnóstico y algunas de las interacciones con el personal médico hacen que el personaje aparezca representado muy pequeño y en un gran agujero negro. La doctora culpa a la protagonista por haber esperado demasiado tiempo: “Ya sabías que a partir de los 37 la reserva ovárica cae en picado”, a lo que responde “No, no lo sabía. Nadie me había explicado que era tan drástico” (Lyona s/p). En una *splash page* de la obra (**Figura 3**), Lyona visibiliza esa culpa que siente la protagonista (“¿Y por qué no me puse antes?”) a través de la representación de un monólogo interior en letras brillantes y temblorosas que rodean amenazantemente a la protagonista y explican algunas de las razones que empujan a muchas mujeres a una maternidad tardía.

Como recuerda Esther Vivas, “vivimos en un entorno que nos dificulta ser madres, que nos obliga a posponer la maternidad, con un mercado de trabajo precario, sin casi ayudas a la crianza, con precios abusivos en la vivienda [...]. Aunque el discurso es otro: ‘La culpa es tuya, mujer, por haber esperado demasiado’” (20). Lyona, en sus páginas, critica tanto esta culpa internalizada de las mujeres como la violencia médica y la falta de empatía de parte del colectivo médico hacia las mujeres, a quienes en ocasiones trata de manera condescendiente.

¹¹ El cómic se une así a otros productos culturales visuales como la tercera temporada de la serie *Master of None* (2021), en la que Aziz Ansari abandonó la comedia ligera de neoyorquinos hedonistas para ofrecer un conmovedor testimonio de una pareja lesbiana afroamericana y los intentos de una de ellas para tener un hijo con tratamientos de fertilidad.



Figura 3. Lyona, *Madr:eh?*, 2021, s/p.

3. CONEXIÓN AUTOBIOGRÁFICA Y REPRESENTACIÓN DEL CUERPO

Como ya apuntábamos antes, uno de los aspectos más destacados del cómic del siglo XXI es la consolidación de la no ficción en el medio y, más en concreto, de la autobiografía. Aunque se suele asociar este fenómeno con la llegada de la novela gráfica, lo cierto es que la autobiografía apareció con fuerza en el cómic *underground* o *comix*. Se suele citar *Binky Brown Meets the Holy Virgin Mary* (1972), de Justin Green, como la primera autobiografía en cómic en lengua inglesa y la obra que influyó a autores y autoras claves del cómic *underground*, como Robert Crumb, Alice Kominsky y Art Spiegelman. Influida por Green, Kominsky publicó en 1972 su historia “Goldie: A Neurotic Woman” en el primer número de la revista *Wimmen’s Comix*. Esta revista, junto a otras como *Tits & Clits* y *It Aint Me, Babe* supusieron las primeras publicaciones realizadas íntegramente por mujeres en una época en la cual el medio estaba casi completamente dominado por hombres. Hillary Chute destaca la importancia de estas publicaciones tempranas, que rompieron moldes al permitir visualizar “non-normative lives of women in an aesthetically engaged format during the significant period when comics shifted from the strictly commercial to the politically and artistically revolutionary” (Chute 26). Efectivamente, uno de los aspectos más interesantes

de los cómics de esta época es que deconstruían las nociones tradicionales de feminidad y se centraban en la sexualidad femenina, tratando aspectos como la menstruación y la masturbación con un humor que tendía hacia lo grotesco y lo escatológico. Esta es una vena que continuó a finales de la década siguiente en creadoras como la canadiense Julie Doucet, autora de la autobiográfica *Dirty Plotte* (título que puede ser traducido como “coño sucio”). La novela gráfica en el siglo XXI fue abandonando la escatología y el sexo explícito más provocativos del cómic *underground*, pero se identificó con fuerza con la autobiografía y las distintas escrituras del yo, novedosas en los años 70 y 80, pero absolutamente normalizadas en la actualidad desde la publicación de obras como *Fun Home*, de Alison Bechdel.

Como ya se ha mencionado, los cómics hispánicos contemporáneos sobre maternidad, al igual que los del resto de países, tienden a lo autobiográfico y suelen enmarcarse en el género de los diarios y manuales del embarazo. En *La volátil. Mamma mia!* y *Madr¿eh?*, tanto Lyona como Agustina Guerrero han creado posiciones autoriales que las identifican con sus *alter ego*; la primera ha llegado a posar embarazada junto a *Madr¿eh?* en fotos promocionales, mientras que la segunda ha llamado a su personaje La volátil, pero igualmente suele aparecer en fotos vestida de la misma forma que ella. Todo en estas obras refuerza la conexión con el lector y el pacto autobiográfico, desde el tono confesional, cercano y empático a las dedicatorias (“A Pau, que creció dentro de mí con este libro” [Guerrero s/p]). La propia Guerrero apuntaba en una entrevista: “Me he planteado el libro como si hablara con una amiga, y pensando que me hubiese gustado tener un libro así” (Europa Press s/p).

El caso de Marta Piedra es quizás algo distinto, pues no se trata estrictamente de un cómic autobiográfico. Sin embargo, en una entrevista declaró: “Greta tiene muchas cosas de mí. No soy yo pero podría ser yo perfectamente [...] Yo creo que son más autobiográficos estos dos personajes, cerebro y útero, que la propia Greta. Soy yo. Estos dos son mi pensamiento todos los días, de tener que elegir” (Gambín s/p). De esta manera, Marta Piedra se dirige a un público muy amplio sin querer posicionarse ante la diatriba de ser madre o no: “Prefería no posicionarme. Yo a nivel personal tengo mi decisión muy tomada, pero el personaje no soy yo y quiero que Greta sea cualquier mujer que se lea el libro” (Gambín s/p). De hecho, el cómic invita a que las mujeres compartan sus experiencias sobre maternidad (o no maternidad) en redes sociales bajo la etiqueta *#materniya*.

Por otro lado, y pese a la diversidad de acercamientos posibles hacia al tema, existe una característica que une a numerosos cómics sobre maternidad: la representación del cuerpo. El cómic, en este sentido, ofrece posibilidades únicas como: el tipo de dibujo (caricaturesco y humorístico en *La volátil. Mamma mia!* y *¿Materniyá?*, más minimalista en el caso de *Madr¿eh?*), la reiteración gráfica de las protagonistas (cualquier cómic autobiográfico se puede considerar así como una colección de múltiples autorretratos) y otra serie de recursos para representar la identidad física que Elizabeth El Refaie ha catalogado bajo el término “encarnación pictórica” (*pictorial embodiment*) (51). Sin llegar a la escatología extrema de algunos de los cómics *underground* antes citados, las obras que analizamos comparten una inquietud por representar el cuerpo y sus funciones biológicas,

entre las que está, por supuesto, el embarazo y el parto. Así, la protagonista de *La volátil. Mamma mía!* aparece representada paseándose por la casa desnuda y bailando, yendo al cuarto de baño, manteniendo relaciones sexuales con su pareja, etc. Lo mismo ocurre en *Madr:eh?*, donde se muestra, además, la dureza física de las pruebas a las que se ve sometida el personaje: ecografías, resonancias, tratamientos de fertilidad, etc. Y *Materniyá* comienza precisamente con una secuencia (**Figura 4**) que muestra a Greta manteniendo relaciones sexuales con su pareja y descansando después, satisfecha, con los pechos colgados del cuello en una representación nada realista ni normativa (escena que se repetirá posteriormente cuando haga *topless* con sus amigas a la playa).



Figura 4. Marta Piedra, *¿Materniyá?*, 2021: 16.

Como se puede observar, todas las obras muestran un interés por reclamar gráficamente el cuerpo de la mujer, por crear una “nueva autorrepresentación con la que deconstruir el modelo [de representación masculina del cuerpo femenino] y *desokupar* el cuerpo” (Vila, s/p; cursivas del original).

En estas obras, el cuerpo de la mujer se convierte en un espacio de lucha al ser representado no como un elemento cosificado sino alejado de los cánones impuestos por el patriarcado, como un espacio simultáneamente erótico y vulnerable, en mutación, donde se reivindica lo sensorial, lo físico y la agencia del deseo frente a la observación externa y

pasiva masculina. Así, muchos de los cómics que retratan la maternidad entroncan con una nueva línea de representación que Bikandi-Mejías ha identificado muy certeramente en el cómic del siglo XXI realizado por mujeres, dominada por la “apropiación semiótica del deseo” y la “disidencia corporal carnavalesca” (Bikandi Mejías s/p). En este sentido, cabe mencionar brevemente otra obra que encarna a la perfección esta línea: *La mala leche*, de Henar Álvarez y Ana Müshell. Nani, *alter ego* de la guionista (la humorista feminista Henar Álvarez), acaba de dar a luz y vive obsesionada con la muerte y su filia de dar de mamar a un hombre adulto. Ante la negativa de su pareja, se imagina satisfaciendo sus fantasías con personas conocidas y desconocidas. Esta obra, a través del humor costumbrista, aborda otro de los tabús de la maternidad, también presente en los otros cómics aquí mencionados pero desde otra perspectiva: la sexualidad del cuerpo materno. Y, más en concreto, una de las partes del cuerpo de la mujer más frecuentemente sexualizada por el patriarcado en época contemporánea: los pechos. Como bien señala Vivas,

la lactancia forma parte de la sexualidad femenina, del mismo modo que el embarazo y el parto, pero no de una sexualidad heterosexual, falocéntrica, sino de una concepción más amplia que incluye el conjunto de nuestra vida reproductiva. Los pechos “rompen la barrera entre maternidad y sexualidad”, lo que hace que resulten extremadamente escandalosos para el patriarcado (Vivas 276).

En esta misma línea, autoras como María Llopis han reivindicado una resexualización de los cuerpos gestantes y maternos. En su obra *Maternidades subversivas* (2015), Llopis cuestiona el embarazo, el parto y la crianza tradicionales a través de una serie de entrevistas que retratan realidades poco visibilizadas, y en la introducción defiende una mayor atención a la dimensión biológica y animal: “la maternidad es un estadio sexual de los cuerpos [...] Somos seres salvajes, sexuales y brutales. Desde que nacemos. Y esa animalidad es sagrada. Nuestra sexualidad salvaje es divina” (17-18). En cómics como *La mala leche* o *Hardcore maternity*, al que volveremos más adelante, se cuestiona el tabú de la sexualidad y la maternidad, vistas tradicionalmente como incompatibles. En el primero, además, se reivindica, a través de un humor irreverente, una sexualidad salvaje y animal (que se sitúa entre la pulsión de vida y la pulsión de muerte), incomprendida e insatisfecha, que aparece visibilizada gráficamente sin tapujos a través del dibujo.

4. VISIBILIZACIÓN DE INSEGURIDADES: MADRES INEXPERTAS Y “MALAS MADRES”

Durante décadas, por no decir siglos, uno de los arquetipos culturales dominantes ha sido el de la madre abnegada que renuncia a todo por sus hijos e hijas, la madre perfecta que consigue cuidar de su familia y atender las necesidades de todos y todas (en una visión heteropatriarcal, especialmente las de su marido y sus hijos varones), olvidándose de las suyas propias. En muchas ocasiones, la incorporación de la mujer al trabajo asalariado y la

desaparición, en la mayoría de sociedades, de las estrechas comunidades familiares en los nuevos espacios urbanos anónimos no ha producido un reparto equilibrado de las tareas de cuidado de los hijos, sino el nacimiento (o más bien recreación) de otro arquetipo poderoso: el de la “súper-madre”. Este, como señala Lina Meruane, “lleva a una dimensión superlativa el añejo ideal de sacrificio femenino” (143) y produce nuevas frustraciones, pues las madres se ven incapaces de combinar las exigencias de la maternidad, las tareas familiares y el empleo (descartando, evidentemente, cualquier momento de ocio o proyecto personal).

En el espectro opuesto a la madre perfecta, está el arquetipo antiguo de la mala madre (Palomar Vereá), que suele asociarse a aquella que no cumple con los mandatos de abnegación y no lo sacrifica todo por los hijos. En los últimos años, con el auge de la información sobre la maternidad y la crianza en blogs, redes sociales e Internet en general, cada vez más madres se sienten inseguras, incapaces o negligentes: malas madres. Contra esta culpabilidad, existen nuevas voces que ponen en cuestión estas visiones de la maternidad e invitan a las madres a disfrutar de esta fase vital teniendo en cuenta la diversidad de las experiencias y las limitaciones de cada contexto personal y familiar. De hecho, ha habido intentos por reivindicar la etiqueta de “mala madre”, como el Club de Malasmadres de Laura Baena Fernández, un proyecto que nació con el objetivo de “desmitificar la maternidad, romper con el mito de la madre perfecta y luchar por una conciliación real” (Club de las Malasmadres; de su sitio web) y que organiza talleres, podcasts y otros eventos¹². Recientemente también han comenzado a aparecer en la televisión distintas series y películas que, a menudo desde el humor, cuestionan la abnegación de las madres perfectas a través de personajes femeninos más complejos que se niegan a enterrar sus propios deseos y muestran los nuevos retos de la maternidad en el siglo XXI, como el caso de series como la británica *Motherland* o la canadiense *Working Mums*, cuyas protagonistas luchan día a día para compaginar su vida familiar y profesional, pero también intentan evadir responsabilidades en cuanto pueden y no ocultan sus deseos de tener una vida propia más allá de la maternidad. El equivalente en cómic de estas dos series sería *Hardcore maternity* (2017), de Marga Castaño y Esther de la Rosa. Esta obra, publicada inicialmente como webcómic tanto en español como en inglés¹³, muestra a un grupo de madres solas en Nueva York que no ocultan el tedio que en ocasiones les produce cuidar de sus hijos e hijas y que no renuncian a divertirse sin ellos/ellas, pese a que tengan que enfrentarse a “la culpabilidad de no estar haciéndolo bien, de no estar siguiendo las instrucciones de cómo ser madre y de no querer renunciar a un yo testarudo que, egoístamente, quiere sacar el máximo partido al hecho de ser una mujer joven con ganas de disfrutar” (Castaño y de la Rosa s/p).

Centrándonos en los cómics que hemos venido analizando hasta ahora, encontramos una representación frecuente de las inseguridades que produce la maternidad. Ya vimos cómo, por ejemplo, la protagonista de *¿Materniyá?* se nos presenta como una persona ingenua e insegura en búsqueda de respuestas. Pero la visibilización de las inseguridades y

¹² <https://clubdemalasmadres.com/>

¹³ Disponible en: <http://hardcorematernity.com/es/episodios/>

el miedo a ser una mala madre se aprecian mejor en las otras dos obras: *La volátil. Mamma mia!* y *Madre;eh?*. Las dos presentan unas secuencias similares en las cuales se expresan miedos comunes de la maternidad. En el caso de la obra de Guerrero, el lector contempla una doble página (FIG. 5) en la cual la protagonista manifiesta su temor a las consecuencias del parto para su cuerpo, e imagina situaciones que la convierten en una mala madre (no quiere a su hijo, lo pierde, no tiene paciencia, etc.).



Figura 5. Agustina Guerrero, *La volátil. Mamma mia*, 2015, s/p.

Pese a que la intención es humorística, la autora pretende ofrecer un retrato sincero de sus inseguridades y miedos (incluyendo aspectos poco representados en la ficción sobre maternidades, como defecar en el parto) para, a través del dibujo como herramienta terapéutica, aceptarlas mejor y que sirvan de herramienta para otras madres. En otras páginas de la obra, los miedos se manifiestan a través de metáforas visuales, como la inseguridad que “acompaña siempre” a la protagonista, expresada a través de un doble monstruoso, o su niña interior, que le recuerda que debería tener miedo a ser madre (Guerrero s/p). En el caso de *Madre;eh?*, el humor no juega un papel tan importante como en *La volátil. Mamma mia!*, pero la obra también es rica en metáforas visuales. Como ya vimos, Lyona representa a su protagonista con un vacío enorme que la dejaba indefensa, y otra metáfora que emplea a

menudo es la montaña rusa, muy adecuada para expresar la euforia y decepción que implica un proceso tan largo y complejo como el tratamiento de fertilidad. La protagonista, al igual que el *alter ego* de Agustina Guerrero, también expresa miedos acerca de la maternidad (**Figura 6**).



Figura 6. Lyona, *Madr:eh?*, 2021, s/p.

Pero la diferencia es que, en su caso, las inseguridades pasan no solo por la posibilidad de no ser una buena madre (como se ve en una imagen en la que su bebé está llorando en frente de ella), sino que también están relacionadas con la dificultad biológica de tenerlos debido a la endometriosis e incluso por el cuestionamiento mismo del deseo de maternidad (“Quizás ya lo he forzado demasiado. He idealizado la maternidad”). Lyona hace uso aquí de un elemento clásico del lenguaje de los cómics: el globo de pensamiento. Este recurso permite visibilizar lo que está oculto, lo que de otra manera no se podría decir, pero que se manifiesta a los ojos del lector. Otros cómics sobre maternidad han usado este recurso de manera interesante. *Good mommies have scary thoughts* (2019), de Karen Kleiman y Molly McIntyre, es una guía visual que trata de romper el tabú sobre la ansiedad, los pensamientos intrusivos y la depresión posparto que emplea viñetas de cómic. En varias ocasiones, refleja a madres a las que se les pregunta cómo están. Mientras que en pequeños globos se puede leer “bien”, un enorme globo de pensamiento transmite al lector los verdaderos sentimientos de la madre, que se encuentra exhausta, aterrorizada, sobrepasada, etc.

5. CONEXIONES FAMILIARES Y CRIANZA COLECTIVA

En las últimas décadas, la consolidación de la maternidad intensiva que implica un gran número de horas y actividades con los/las hijos/as ha corrido paralela a la tendencia a la crianza prácticamente exclusiva de la familia nuclear y el aumento de las cargas laborales. Esto ha provocado en muchas ocasiones el aislamiento y la frustración de las madres y padres, que se ven desbordados u obligados a externalizar el cuidado de sus hijos/as. Este fenómeno ha sido explorado en profundidad por Carolina del Olmo en su libro *¿Dónde está mi tribu?: Maternidad y crianza en una sociedad individualista* (2013), que ofrece un llamado a reformular la maternidad y la crianza en el marco de una sociedad que ignora la importancia de los cuidados a todas las personas dependientes: “Repensar el papel que ocupa la maternidad en nuestra sociedad y cómo queremos vivirla. Resocializar la maternidad, socializarla en otras condiciones más favorables, es lo contrario tanto de la reclusión neorromántica como de la externalización del cuidado” (del Olmo 151).

Las obras en las que nos hemos centrado en este artículo tratan más bien la maternidad y no tanto la crianza. *La volátil. Mamma mia!*, por ejemplo, solo llega hasta el parto y no hace prácticamente referencia a ninguna otra persona además de la pareja de la futura madre. En cambio, *¿Materniyá?* y *Madr:eh?* sí ofrecen reflexiones interesantes acerca de la resocialización de la maternidad. En primer lugar, como ya hemos visto, lo primero que hace Greta cuando se empieza a plantear la maternidad es ponerse en contacto con sus amigas. Será este círculo, esta tribu o familia extendida, la que tratará de ofrecer sus consejos a la protagonista y, suponemos, la ayudará en el caso de que finalmente sea madre. Ella misma accede, como parte del proceso de concienciación sobre qué implica la maternidad, a cuidar al hijo de una de sus amigas. En *Madr:eh?*, la protagonista es representada frecuentemente sola o con su pareja durante el largo y difícil tratamiento de fertilidad, pero sus amigas la acompañan en todo momento (en especial, Elisa, quien tuvo su bebé por fecundación *in vitro* tras numerosos problemas médicos), incluso a través de videollamadas una vez que llega la pandemia. Pero el personaje más importante es su madre, a la cual dedica la obra.

Si en *¿Materniyá?* la madre de Greta reconoce que ella no tuvo muchas opciones a la hora de decidir y le advierte que se lo piense bien “porque menudo berenjenal lo de ser madre” (Piedra 119), en *Madr:eh?* la relación materno-filial es más cercana. El cómic comienza con la protagonista haciendo un test de embarazo e, inmediatamente después, un *flashback* significativo de la infancia de la protagonista. En la secuencia, su madre pinta caras en huevos duros para su hija, que le pregunta quién es la madre de su madre, la madre de su abuela, etc. La secuencia finaliza en una *splash page* en la que la niña exclama: “¿y quién es la madre cero?” (Lyona s/p). Estos interrogantes conectan con el ya mencionado carácter cuestionador de *Madr:eh?* (también presente en *¿Materniyá?*), que no solo indaga en el deseo y la posibilidad de ser madre sino que también expresa una voluntad arqueológica de conocer la genealogía de la maternidad. De esta manera, ante la posibilidad de estar embarazada la protagonista se sabe parte de un largo y antiguo colectivo de madres. Los *flashbacks* de la infancia seguirán apareciendo esporádicamente (en especial en los momentos

más difíciles), hasta el momento en el que el *alter ego* de Lyona admite que una de las razones tras su decisión es que “me gustaría dar el mismo amor que me dio mi madre” (Lyona s/p). De hecho, la obra no finaliza con la consabida imagen de la pareja y el recién nacido, sino, de manera circular, cuando comunica a su madre la noticia del test de embarazo positivo, lo que da lugar a un último *flashback* de su infancia.

6. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos comprobado cómo la maternidad, un tema prácticamente inexistente en el cómic del siglo XX, ha irrumpido con fuerza en el siglo XXI y particularmente en la última década. Las autoras españolas e hispanoamericanas, al igual que otras provenientes del cómic anglófono y francófono, se han apoyado tanto en el auge de la no ficción y la autobiografía en la historieta como en un renovado interés editorial general acerca de la maternidad para abordar el tema desde las posibilidades expresivas y narrativas del cómic. Para nuestro análisis, hemos planteado un recorrido por algunos ejemplos destacados del tratamiento de la maternidad en el cómic y, más concretamente, el cómic hispánico.

Las propuestas de, entre otras obras, *La volátil. Mamma mía!*, *¿Materniyá?*, *Madr¿eh?*, *Hardcore Maternity* o *La mala leche* son muy distintas entre sí, pero sí se aprecian algunas características en común. En primer lugar, todas plantean la desmitificación y desidealización del embarazo y la maternidad, a menudo a través del humor costumbrista, y algunas se interesan especialmente por divulgar información concreta sobre el periodo de la concepción y el parto que intenta remediar la ausencia de la salud reproductiva en el currículum educativa. La mayoría emplean el lenguaje gráfico del medio que, como nueva *koiné* multimodal, parece conectar bien con el lector del siglo XXI, para visibilizar inseguridades, tabúes y culpas; reivindicar la famosa etiqueta de “mala madre”, u oponerse incluso a la maternidad como algo innato e inherente a toda mujer. Por último, en todas las obras existe también una importante conexión autobiográfica y una nueva representación gráfica del cuerpo femenino, que ofrecen un tono confesional cercano con los lectores y recuperan una desnudez del cuerpo femenino alejada de los cánones y la cosificación del patriarcado.

Aunque, en general, en el cómic sobre maternidad predominan todavía el humor y los diarios gráficos de embarazo que pretenden reflejar la experiencia en primera persona para que sirva a futuras madres, hemos detectado que empieza a haber una mayor diversificación en el tratamiento de la maternidad desde distintas perspectivas (el cuestionamiento del deseo maternal, la enfermedad, etc.). Dado que buena parte de estas obras son muy recientes, es pronto para establecer categorías fijas y predecir el futuro y la importancia de esta temática dentro de la historieta. Sin embargo, teniendo en cuenta el creciente interés que despierta en el panorama editorial de los últimos tiempos tanto la maternidad como el propio lenguaje del cómic como medio, parece probable que en los próximos años asistamos a la publicación de más ejemplos notables de lo que empieza a configurarse como un verdadero subgénero narrativo dentro de la historieta.

OBRAS CITADAS

- Adriansen, Sophie y Mathou. 2021. *La remplaçante*. La vie en bulles.
- Álvarez, Henar, y Ana Müshell. 2020. *La mala leche*. Planeta.
- Arazola, Amaia. 2020. *El meteorito. De cuando fui madre y todo voló en mil pedazos*. Lunwerg.
- Arredondo, Sergio. 2015. *La esquemática en el enriquecimiento del cómic: estudio teórico-práctico de las formas narrativas y discursivas*. Tesis doctoral dirigida por Sergio García Sánchez. Universidad de Granada, Granada.
- Barrero, Manuel, Eva Sanjuán, Isabelle Touton, José Joaquín Rodríguez, José María Conget; María Eugenia Gutiérrez Jiménez; Marika Vila; y Paula Sepúlveda Navarrete. 2021. *Tebeos. Historietas para chicas*. ACyT Ediciones.
- Barrero, Manuel. 2013. "La novela gráfica: pervisión genérica de una etiqueta editorial." *La novela gráfica. Poéticas y modelos narrativos*, editado José Manuel Trabado Cabado: Arco/Libros, 191-224.
- Bettaglio, Marina. 2018. "Madres de cómics: del silencio al protagonismo". *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 43.1: 69-91.
- Bettaglio, Marina; Montés Garcés, Elizabeth y Elsy Cardona, María. 2018. "Introducción." *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 43.1: 1-16.
- Bikandi-Mejias, Aitor. 2021. "Apropiación semiótica del deseo: cómic, mujer y una educación sentimental masculina para el siglo XXI." *Tebeosfera*, 3ª época, 17, <https://www.tebeosfera.com/documentos/apropiacion-semiotica-del-deseo-comic-mujer-y-una-educacion-sentimental-masculina-para-el-siglo-xxi.html>
- _____. 2022. "Disidencia corporal carnavalesca en el cómic femenino." *Tebeosfera*, 3ª época, 18, <https://www.tebeosfera.com/documentos/disidencia-corporal-carnavalesca-en-el-comic-femenino.html>
- Carmona, Francisco. 2021. *Endometriosis: La guía para entender qué es y cómo cuidarte*. Ilustraciones de Lyona. Penguin Random House.
- Casillas, Elizabeth y Higinia Garay. 2022. *La palabra que empieza por A*. Astiberri.
- _____. 2020. *Todas nosotras*. Astiberri.
- Castaño, Marga y Esther de la Rosa. 2016. "La trama", *Hardcore Maternity*. <http://hardcorematernity.com/es/la-trama/>
- _____. 2017. *Hardcore Maternity*. Lumen.
- Charlès, Céline. 2017. *Mon quotidien de maman débutante!* Bamboo Editions.
- Chute, Hillary. 2010. *Graphic Women*. Columbia University Press.
- Club de Malas Madres. S/A. "Club de las malas madres", <https://clubdemalasmadres.com/>
- de Villenoisy, Sophie y Anne-Olivia Messana. 2010. *Chroniques d'une Mère Indigne*. Jungle.
- del Olmo, Carolina. 2013. *¿Dónde está mi tribu?: Maternidad y crianza en una sociedad individualista*. Paidós.
- Delisle, Guy. 2013. *Le guide du mauvais père*. Delcourt.
- Donath, Orna. 2016. *#madres arrepentidas. Una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales*. Reservoir Books.

- Durán, Cristina y Miguel Ángel Giner Bou. 2012. *La máquina de Efrén*. Ediciones Sins Entido.
- _____. 2009. *Una posibilidad entre mil*. Ediciones Sins Entido.
- El Refaie, Elizabeth. 2012. *Autobiographical Comics. Life Writing in Pictures*. University Press of Mississippi.
- Europa Press. 2015. “La Volátil. Mamma mía! La ilustradora Agustina Guerrero desmitifica con humor los embarazos en su nuevo libro”. *La Vanguardia*, 11 de abril de 2015, <https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20150411/54429835510/la-ilustradora-agustina-guerrero-desmitifica-con-humor-los-embarazos-en-su-nuevo-libro.html>
- Fernández-Miranda, María. 2017. *No madres. Mujeres sin hijos contra los tópicos*. Plaza Janés.
- Gambín, Marta. 2021. “Ser madre o no ser madre: esa es la cuestión de este comic”. *El Nacional*, 26 de julio de 2021. https://www.elnacional.cat/es/cultura/materniya-marta-piedra-comic-maternidad_630764_102.html
- Greenan, Simon, Julian Waite, y Roger Sabin. 2018. *Marie Duval*. Myriad Editions.
- Groensteen, Thierry. 2008. *La Bande Dessinée, Mode d'Emploi*. Les Impressions Nouvelles.
- Guerrero, Agustina. 2015. *La volátil. Mamma mia!*. Lumen.
- Jareño, Claudia y Anne-Claire Sanz-Gavillon. 2018. “Dibujar el feminismo: la obra temprana de Núria Pompeia”. *Filanderas. Revista Interdisciplinar de Estudios Feministas*, 3: 59-76.
- Jiménez, Jesús. 2015. “Agustina Guerrero nos habla de ‘La Volátil: mamma mia!’.” *Viñetas y bocadillos*, 9 de abril de 2015, <https://blog.rtve.es/comic/2015/04/agustina-guerrero-nos-habla-de-la-vol%C3%A1til-mamma-mia.html>
- Jomard, Nathalie. 2018. *Le petit grumeau illustré: Chroniques d'une apprentie maman*. J'ai lu.
- Kleiman, Karen y Molly McIntyre. 2019. *Good Moms Have Scary Thoughts: A Healing Guide to the Secret Fears of New Mothers*. Familius.
- Knisley, Luc. 2019. *Kid Gloves: Nine Months of Careful Chaos*. First Second.
- Lapssus'. 2016. *Alea Gesta Est. Grossesse Paternelle*. Monsieur Pop Corn.
- Llopis, María. 2015. *Maternidades subversivas*. Txalaparta.
- Lyona. 2021. *Madre?eh?* Random Comics.
- Maitena. 2005. *Todas las mujeres alteradas*. DeBolsillo.
- Mayor Serrano, María Blanca. 2018. “Qué es la medicina gráfica”, *Tebeosfera*, 3ª época, 9. https://www.tebeosfera.com/documentos/que_es_la_medicina_grafica.html
- Meruane, Lina. 2014. *Contra los hijos*. Literatura Random House.
- Ndalianis, Angela. 2020. “Female fans, female creators, and female superheroes. The semiotics of changing gender dynamics.” *The Routledge Companion to Gender and Sexuality in Comic Book Studies*, editado por Frederick Luis Aldama. Routledge, 310-28.
- Palomar Vereá, Cristina. octubre 2014. “«Malas madres»: la construcción social de la maternidad.” *Debate Feminista*, 30: 12-34. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/index.php/debate_feminista/article/view/1046
- Papá 2.0'. 2016. *Oh my dad!: Porque ellos también cuentan*. Lunwerk.
- Piedra, Marta. 2021. *¿Materniyá? Cuando la naturaleza te pisa los talones*. Zenith.

- Pompeia, Nuria. 1968. "Las metamorfosis. Recopilación de las páginas aparecidas en *Triunfo*". <https://issuu.com/ebonet/docs/metamorfosis>
- _____. 2022. *Maternasis*. Kairós.
- Rich, Adrienne. 2019. *Nacemos de mujer La maternidad como experiencia e institución*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Saint-Lô, Justine y Fleur Godart. 2020. *Accouche!*. Marabulles.
- Scott, Lucy. 2015. *Doodle Diary of a New Mom: An Illustrated Journey Through One Mommy's First Year*. Running Press Adult.
- Serramia, Óscar. 2013. *Y de repente papá*. Litera Libros.
- Summers, A. K. 2005. *Pregnant Butch. Nine Long Months Spent in Drag*. Soft Skull Press.
- Torrón, Cristina. 2016. *Mammasutra. 1001 posturas para mujeres en apuros*. Lumen.
- Vila, Marika. 2019. "Género y cómic. Estado de la investigación." *Tebeosfera*, 3ª época, 18, https://www.tebeosfera.com/documentos/genero_y_comic_estado_de_la_investigacion.html
- Vivas, Esther. 2019. *Mamá desobediente. Una mirada feminista a la maternidad*. Capitán Swing.
- Williams, Ian. 2007. "Why 'graphic medicine'?" *Graphic Medicine*. <https://www.graphicmedicine.org/why-graphic-medicine/>
- Wong, Teresa. 2019. *Dear Scarlet: The Story of My Postpartum*. Arsenal Pulp Press.
- Wool-Rim Sjöblom, Lisa. 2019. *Palimpsesto*. Traducido por Carmen Montes Cano. Barbara Fiore Editores.
- Zayas, Andrea. 2017. *Estoy embarazada ¿Y ahora qué? / Ya ha nacido, ¿y ahora qué?* Now books.